

Matilde Ladrón de Guevara

Santiago, enero 5 de 1993

ARCHIVO

REPUBLICA DE CHILE  
PRESIDENCIA  
REGISTRO Y ARCHIVO  
NR. 97/13081  
A: 30 JUN 93  
P.A.A.  R.C.A.  F.W.M.   
C.B.E.  M.L.P.  P.V.S.   
M.T.O.  EDEC  J.R.A.   
M.Z.C.

*Ambr*

CANCELLER del MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES  
Señor don ENRIQUE SILVA CIMMA  
SANTIAGO DE CHILE

Distinguido y apreciado Ministro:

Reitero mi gratitud por su ayuda en la correspondencia intercambiada con la Embajada de Chile en Perú.

Le informo sobre los resultados aparentemente ventajosos. Partí el 8 de diciembre e hice inmediatamente contacto con el colega y amigo Alejandro Magnet y el señor cónsul German Meza.

Siguiendo las indicaciones sugeridas, supuse que podría ver a mi hija Sybilla en condiciones aceptables.

La primera vez me acompañó el Cónsul y en la cárcel de Santa Monica me autorizaron para verla al igual que todos: 10 minutos a través de dos rejas, que impiden ver bien a la visitada ni menos saludarla.

Jamás olvidaré el dolor de verla llegar sola, cual monja avejentada, enferma, albos los cabellos y caminando con cautela.

¿Se puede describir el interior del alma de una madre frente a esa escena?

Al preguntarle por su estado, no quiso comentar, pero yo insistí. Me mostró parte de su cintura y vi con perplejidad y terror que estaba llena de hematomas. Nunca había visto a un ser ennegrecida su carne y con heridas. ¿Es posible que esos vejámenes los conozcan los DERECHOS HUMANOS A LA VIDA?

Sybilla jamás ha sido condenada y, desde 1985 lleva turnos de siete años de encarcelamiento y dos veces ha sido absuelta por la Corte Suprema del Perú.

No tuve oportunidad de cambiar ideas con ella, pero me fue posible convencerla de que acepte lo que le habrían sugerido: que retome su nacionalidad chilena y pida su deportación a Chile, que, según pude captar, no lo denegarían.

Y ahora que nos visita el Canciller Peruano, sería el momento de rescatarla, librándola, para su familia de una muerte extraña e inevitable, tan dura para mi edad y precaria salud.

Gracias, amigo de tanto tiempo. Agradecida, S. S. S.,

*Matilde Ladrón de Guevara*  
Matilde Ladrón de Guevara